





BOLETÍN ANTROPOSÓFICO

*Para la comunidad que despliega su
actividad desde Chile*




LA FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD

-  Conmemoración de los cien años de Pedagogía Waldorf 3
-  Tres ramas de la Sociedad Antroposófica en Chile 7
Santiago 1979 / Christophorus 1998 / Sophia 2005







BIOGRAFÍAS

-  Petra Braun 25
-  Adriana Reusch 26
-  Tatiana Unda 27

REFLEXIONES

-  #6D: La Antroposofía puede y debe estar donde se toman las decisiones que afectan a la humanidad / *Guillermo Scallan* 10
-  25 años educando en el Centro de Desarrollo Kaspar Hauser / *Ana Methol* 12
-  El legado de Rudolf Steiner para el devenir de la arquitectura / *Katherine Sepúlveda* 14

NOTICIAS DEL AÑO QUE NOS DEJA

-  Formación de Eurytmia / *Consuelo Vallespir* 16
-  Formación de Medicina Antroposófica / *Sergio Mandiola* 17
-  Formación de Terapia Artística Antroposófica en Chile / *Nicole Weinberger* 19
-  Formación en Arteterapia - Luz Austral / *Pablo García* 19
-  Formación en Odontología Antroposófica / *Ana María Toro* 22
-  Encuentro de jóvenes en Dornach y en Chile / *Juan Pedro Munizaga* 23



EDITORIAL

Hace 100 años, en 1919, Rudolf Steiner expresó que los conflictos sociales eran resultado de una educación errónea, basada en métodos de enseñanza intelectuales y teorías abstractas, no acordes ya con los tiempos ni con la verdadera naturaleza del ser humano. Anunció que de no producirse cambios profundos habría más y más conflictos, inquietud y descontento general, y que la gente desearía, cada vez con mayor fuerza y desesperación, un cambio.

Terminada la primera guerra mundial, durante 1919 Rudolf Steiner presentó al mundo sus ideas fundamentales acerca de la sociedad trimembrada, y en abril de ese año publicó *Hacia una renovación social*. Ese mismo año, dictó, incansablemente, cursos sobre cuestiones sociales y pedagógicas. Ya en pleno verano europeo, acordó fundar en Stuttgart, junto con Emil Molt, una escuela para los hijos de los trabajadores de

la fábrica Waldorf-Astoria. Steiner había percibido la importancia de la tarea histórica de hacer que las personas reconocieran su verdadero valor como seres espirituales, y se sentaran así las bases para una sana convivencia en el ámbito social.

En esos tiempos a muchos niños se los obligaba a entrar en el mundo laboral industrializado, en lugar de que tuvieran acceso a un verdadero proceso de desarrollo cultural. Ante esto, Steiner definió que la única forma de que participaran en una vida espiritual libre era ofreciéndoles las mejores oportunidades para su desarrollo individual. Llevó a cabo la idea de formar a los maestros en un claro entendimiento de la naturaleza trimembrada del ser humano y de sus etapas de desarrollo, como fundamento para una nueva pedagogía. Y es así como el 7 de septiembre de 1919 abrió sus puertas la primera escuela Waldorf, impulso que se ha

transformado en un movimiento mundial en el curso de estos cien años. La pedagogía Waldorf tiene como objeto favorecer el desarrollo de las personas para que sus pensamientos, sentimientos y voluntad les permitan hacer uso de su libertad individual interior en forma práctica, incluyendo la implementación de ideas tales como las inherentes al orden social tripartito.

Hoy, cien años más tarde en Chile, cuán actuales y pertinentes suenan sus palabras. Qué oportunidad la de quienes hemos tenido acceso a este conocimiento como un gran tesoro que habremos de hacer vivo en nuestro país, en nuestra sociedad. Con un potencial infinito para el bienestar social, la pedagogía es hoy más que nunca, a cien años de su creación, una verdadera solución y recurso para un renacer luego de la necesaria crisis social que estamos viviendo.

Grupo editorial

Raimundo Meneses - Cecilia Adasme – Anita Isla
Tomás Lambertini - Pablo Porcel - Mónica Cumar

*El verdadero autoconocimiento sólo es concedido al hombre
cuando este desarrolla un afectuoso interés por otros.*

*El verdadero conocimiento del mundo el hombre sólo lo alcanza
cuando procura comprender su propio ser.*

Rudolf Steiner

LA FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD

Conmemoración de los cien años de la Pedagogía Waldorf

En el marco de la conmemoración mundial del centenario de la fundación de la primera escuela Waldorf en Stuttgart en 1919, surgió en Chile el impulso de unirse y participar en esta celebración.

En un principio, el colegio Giordano Bruno convocó a todas las escuelas e iniciativas Waldorf de Chile a una celebración conjunta, y luego, aquellas escuelas que acudieron al llamado insistieron con los demás para que participaran.

Fue así como a fines del año 2018 quedó conformada la Comisión Organizadora de la Conmemoración de los 100 años de la Pedagogía Waldorf en el Mundo. Esta comisión organizadora representaba a las escuelas Giordano Bruno, Rudolf Steiner, Micael, Alexander, Gabriela Mistral,

Michelangelo, San Francisco de Lima y representantes de zonas sur y norte: Verónica Matus y Carola Prieto.

La comisión acordó llevar a cabo tres actividades durante el año:

1. Realizar un estudio colectivo de todos los maestros Waldorf, de las 14 conferencias que conforman la obra de Steiner dirigida a los maestros, "El estudio del hombre". Cada mes un colegio de los siete anteriormente nombrados, preparó dos conferencias para dar contexto al diálogo entre profesores, junto con recibir en sus instalaciones a los demás colegas. Un sábado por mes, de marzo a septiembre: un lujo de trabajo espiritual y social para la pedagogía en Chile.

2. Publicar un libro con los trabajos de los distintos colegios en estos 40 años de pedagogía en Chile, lo que se hará en los próximos meses.



3. La exposición "El Arte en la Pedagogía Waldorf", realizada en el Centro Cultural de La Moneda. Se exhibieron las obras y trabajos de los niños de diversos colegios Waldorf, de primero básico a cuarto medio durante 14 días, para que todo el mundo pudiera apreciar y conocer un poco más de esta pedagogía.





Esta exposición se inauguró el sábado 31 de agosto de 2019 a las 12:00 horas, en el hall central del Centro Cultural. Asistieron más de 600 personas, que juntas cantaron un Aleluya, dirigido por el maestro Darío Maturana, y con la participación de

jóvenes músicos de los colegios Giordano Bruno y Micael.

El vínculo con el Centro Cultural de La Moneda permitió a los organizadores dirigir tres talleres diarios de acuarela, abiertos a niños y jóvenes



que visitaban el Centro Cultural, que hicieron referencia a la exposición de William Turner, todos los sábados mientras duró dicha exposición (33 talleres).



Vivencias de la Conmemoración W100

Para una mejor representación de lo vivido durante los días de conmemoración, se exponen los siguientes relatos.

Verónica Serrano

La invitación a conmemorar los 100 años de la pedagogía Waldorf en el mundo tuvo en Chile una buena acogida. Se convocó a todos los colegios al estudio de las 14 conferencias de “El estudio del hombre como base de la pedagogía” ciclo entregado por Rudolf Steiner en 1919, justo antes de que se abriera el primer colegio Waldorf en Stuttgart, Alemania.

Siete colegios participaron en este trabajo. Cada uno profundizó en dos de las conferencias y mes a mes entregó su trabajo a los demás. Cada colegio tuvo su característica y propuesta para exponer las conferencias. Algunos prefirieron un círculo de conversación; otros, ejercicios grupales, y también hubo quienes preferimos una puesta en escena. A mí me tocó preparar una presentación de eurytmia junto con mis compañeras de trabajo.

Reunión, conversación, conocerse, aceptarse, unirse, son algunas de las palabras que recuerdo al evocar aquellos encuentros. Cada colegio funciona con independencia en su desempeño diario. Este encuentro me hizo ver que todos estamos enfrentando los mismos problemas, que tenemos las mismas preguntas, que la vida actual en esta quinta época postatlante nos trae grandes retos, y que, como profesores, no necesariamente tenemos las mismas respuestas o resoluciones, lo que nos enriquece aún más. A su vez pude ver que las palabras que entregó Steiner hace 100 años siguen y seguirán siendo actuales, que no han perdido vigencia, que no se trata de postulados rígidos o basados en el materialismo, sino que se guían por la naturaleza esencial del ser humano. De

otro modo ya habrían perdido su valor. Este estudio y profundización en conjunto me dio mayor fuerza para enfrentarme a los niños por la mañana.

En el Centro Cultural La Moneda, también se preparó una exposición de trabajos artísticos de los colegios, la que se hizo en el mes de septiembre. En paralelo se propuso ir a dar talleres de pintura con acuarela en el marco de la exposición del pintor inglés William Turner, talleres que estuvieron dirigidos a niños 6 y jóvenes provenientes de cualquier colegio o sector. También se hicieron presentaciones de música y eurytmia. Afortunadamente pude participar en casi todo.

Sin ser profesora de pintura, pero sí de kínder, me aventuré a dar este taller de acuarela a niños de 7 a 10 y de 11 a 13 años.

La sensación de llevar pedagogía Waldorf a una sala que no pertenece a un colegio Waldorf y que está ubicada en pleno centro de Santiago, fue como mariposa recién salida de su capullo. Ese encuentro con niños que tal vez no habían oído hablar a un adulto mediante imágenes, los dejó con cara de pregunta “¿qué me estará diciendo?”, o también a uno como adulto que busca imágenes accesibles para ellos, diciéndose “parece que no me entendió”, fue realmente mágico. He allí una lemniscata entre dos mundos que tenían que encontrarse. O también ver a los niños y jóvenes más osados experimentar con los colores y llevarlos a los rincones de la hoja, y a los no tan osados que miraban la hoja con el pincel en la mano esperando indicaciones del adulto. También hubo a quienes les costó entender el fluir de los colores de la acuarela que se escapaba y no

“hacía caso”, y así... este encuentro (con los colores y los niños y jóvenes de distintos lugares) concluyó en puro aprendizaje. Albergamos la esperanza de que esta semilla florezca en la vida de estos niños con que nos encontramos, ya sea en la niñez o más adelante en su edad adulta. Quién sabe si esa pequeña experiencia les haya quedado como una herramienta para superar las dificultades que se les presenten en esta vida terrena.

Agradezco el haber podido participar en esta conmemoración. Agradezco a las tres compañeras que estuvieron conmigo en la acuarela; también a los organizadores que trabajaron con tanto ahínco para llevar esto a cabo. Espero que todos los que allí estuvimos nos hayamos fortalecido.

Carolina Kot

Es evidente que los cien años nos inspiraron. A lo largo de 2019 han sucedido cosas muy particulares, impulsadas por esta emoción de celebrar los 100 años de la primera escuela Waldorf. El grupo de adolescentes que se organizó para asistir al encuentro de jóvenes en Dornach, la exposición en La Moneda, que nos encontró a todos entonando el Aleluia en un centro tan fundamental de la cultura en Santiago, y el encuentro mensual en el que cada colegio, como anfitrión, recibió a profesores y educadores de otros colegios y establecimientos Waldorf, para estudiar, en orden y desde el principio, las conferencias de “El estudio del hombre como base de la pedagogía”, entregadas por Rudolf Steiner durante catorce días a los doce profesores que comenzarían la escuela.



Cada colegio puso su sello, su estilo, su forma de sentir, de pensar y de llevar a la acción cada una de las conferencias. Un ensamble de euritmia y arte de la palabra trabajó una conferencia con la poesía de Gabriela Mistral; un teatro de sombras acompañó la historia de una niña que se pregunta por los movimientos del sol, un ejercicio eurítmico para experimentar el sentido del yo ajeno. Me quedarán muchos recuerdos de cada una de las presentaciones, pero sobre todo de lo hermoso que fue compartir con otros colegas pensamientos, ideas y preguntas acerca de nuestra tarea.

No estamos solos... Esa sensación se me presentó una y otra vez en los encuentros. Tantas personas de diferentes espacios, todas reunidas con un objetivo común: repensar la obra de Rudolf Steiner. Esto llevó a que los pedagogos revisáramos nuestro trabajo cotidiano, lo pensáramos y lo compartiéramos con los demás.

Fue especial encontrar en cada una de las presentaciones, algo que nos llevaba a todos juntos a pensar, que nos dejaba preguntas. También fue maravilloso tener la vivencia, desde el movimiento, la gimnasia bothmer, la euritmia, el arte de la palabra y tantas otras manifestaciones, de cómo las conferencias se pueden abordar desde el sentir.

Por último, en el cierre de estos enriquecedores encuentros, surgió algo que en nuestra época es tan importante: ¡el coraje para la acción! Todos los profesores presentes coincidimos en que estas instancias de estudio en comunidad fueron solo el comienzo. Surgieron propuestas de conformar una asociación; otros plantearon que nos juntáramos para hacer algo especial en Navidad; algunos sugirieron que siguiéramos estudiando otras conferencias el próximo año. A partir de eso esperamos que

surja una idea común que nos permita llevar adelante lo que empezamos. El trabajo conjunto es nuestra gran labor para el futuro.

Susana García

Me es difícil transmitir esta experiencia en pocas palabras. Mis vivencias con respecto a la conmemoración de los 100 años de la Pedagogía Waldorf ¡se dieron en tantos niveles!, pero me esforzaré por resumir el relato de algunos de ellos.

En lo más exterior, todo el quehacer fue casi inabarcable. En el Centro Cultural La Moneda (CCLM) se organizan en departamentos (educación, producción de educación y extensión, coordinación de operaciones, encargados de proyectos, producción de exposiciones, subdirecciones y dirección, entre otros) y con todos ellos tuve que hablar para responder a sus preguntas, a veces con varios a la vez. Esto aparte de las consultas de los colegios. Sin embargo, ver cómo se iba acercando gente con la buena voluntad de que esta celebración se realizara y cómo colaboraban unos con otros, fue una de las muchas alegrías.

En forma un poco más interior, todos los participantes hicieron un gesto de donación desinteresada a esta celebración. Hubo quienes solo lo hicieron en algunos aspectos, otros en todos, y eso generó una atmósfera (maravillosa) que permitió que se manifestaran otros rasgos.

Más en lo profundo, y que apenas logro vislumbrar (sucedió cosas extraordinarias), confluyeron varios hechos:

- Que la apertura de la conmemoración coincidiera con la exposición de acuarelas de William Turner.
- Que nos ofrecieran hacer talleres con niños y jóvenes de todos los sectores de Santiago, además de niños y

jóvenes que visitaban el CCLM y que a veces venían de otros lugares del país.

- Que se realizaran 33 talleres, en los que participaron unos 300 niños.
- Que la reunión fuera de siete colegios Waldorf para la celebración.
- Que al inaugurar nuestra exposición en el Centro Cultural de la Casa de Gobierno de Chile, todos los asistentes (más de 600 personas) cantaran juntos el ¡Aleluya!
- Que al término de la exposición, al cabo de 14 días, ¡se presentara una misa de Mozart!

Nada de esto se planeó conscientemente y fue en realidad muy significativo. Tengo que agregar también que la forma en que se nos fueron abriendo las puertas para presentarnos con nuestra celebración en el CCLM es algo que cabe dentro de lo más interior.

En otro plano estuvo el trabajo que se realizó en los colegios con las 14 conferencias de "El estudio del hombre como base de la pedagogía". Fue algo excepcional, una felicidad llegar a cada uno de los encuentros y ver a los miembros de los distintos colegios todos reunidos esperando la entrega de quien ese día le correspondiera llevar adelante el trabajo. La sinceridad con que se presentaron los colegios, y el ver cómo cada uno se mostraba de manera tan diferente, me llevó a considerar todas esas reuniones como algo glorioso.

Y más allá de los problemas que fueron surgiendo en el transcurso de la conmemoración, se logró generar un verdadero cáliz de amistad, hermandad y renuncia a lo que brotaba de nuestras personalidades, con el propósito de acoger en su centésimo aniversario al ser tan sublime que es la Pedagogía Waldorf.

LA FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD

Tres ramas de la Sociedad Antroposófica en Chile

1. Rama Santiago (1979)

Junto con la fundación de la primera escuela Waldorf en Chile, el colegio Giordano Bruno, y de la Corporación Rudolf Steiner, también se inauguró la Rama Santiago, por haber un número creciente de individuos interesados en pertenecer a la Sociedad Antroposófica. Para Claudio Rauch esta constelación de impulsos dirigidos a iniciar actividades antroposóficas en Chile debía necesariamente tener un carácter ternario. Era el año 1979, y sin ser conscientes en un principio del significado de esa fecha, más tarde nos dimos cuenta de que ese mismo año se cumplían cien años desde la lucha de Micael con el dragón.

Al viajar Claudio a Europa, específicamente al Goetheanum, lleva los nombres de los primeros miembros de la Rama en formación a Rudolf Grosse, presidente en aquel tiempo de la Vorstand del Goetheanum. Él firma con alegría las tarjetas de los nuevos miembros, mientras lee con atención los nombres y da su venia a cada uno de ellos. Así se forma la Rama Santiago en el año 1979.

El ideal desde el cual se fundó la Rama fue que ella fuera la "madre" de todas las instituciones antroposóficas que se crearan. Y que allí los miembros nos fuéramos abrevando juntos de la Antroposofía, tanto los pedagogos como los terapeutas, médicos, agricultores, artistas y otros. Que trabajásemos desde un seno común, para luego integrarse cada cual a la iniciativa antroposófica particular

en la cual se desplegaba durante la semana.

Afortunadamente ya teníamos una casa donde reunirnos en la Rama, pues la habíamos comprado en el año 1977 gracias a una donación que recibimos del Free Education Fund, y que había sido gestionada por Frank Smith, norteamericano, quien había viajado varias veces a Santiago por su trabajo, y que visitaba las actividades que llevaba Claudio, sus conferencias y grupos de estudio. Inspirado por esta actividad y el despliegue del colegio Miguel Arcángel de educación especial fundado en 1967, y viendo las dificultades que teníamos en aquel entonces para conseguir en arriendo una casa apropiada, Frank puso toda su voluntad y empeño en conseguir el dinero para la compra de una casa que pudiera albergar tanto al colegio Miguel Arcángel, como a la labor de la nueva Rama que nacía de la Sociedad Antroposófica y donde Claudio pudiese entregar sus conferencias públicas y seminarios para preparar antroposóficamente a los profesionales que se desplegarían en las distintas instituciones.

Fue así como pocos meses después de la visita de Frank a Santiago, llegó desde Australia la totalidad del dinero para comprar la casa que habíamos elegido, más el dinero de los arreglos necesarios para dejarla adecuadamente preparada para su funcionamiento.

Las reuniones de Rama han sido desde siempre los días domingo de 20 a 22 horas. Actualmente se trabajan en estas reuniones las obras de Rudolf Steiner, conferencias de Claudio Rauch y noticias de la Sociedad



Antroposófica mundial. Para las festividades cristianas, la Corporación Kaspar Hauser organiza grupos de trabajo a los que se invita a toda persona interesada en estudiar las conferencias que dictó Claudio Rauch para las respectivas festividades a lo largo de su extensa trayectoria.

Mónica Waldmann

2. Rama Christophorus (1998)

Cuando Natalia Gómez, Andrea Gómez y Patricia Valverde vuelven a Chile a fines de noviembre de 1996, después de realizar sus estudios de musicoterapia antroposófica (en Alemania), *Sprachgestaltung* (en Francia) y eurytmia (en Alemania), respectivamente, en nuestro país sólo existía la Rama San Santiago como Rama antroposófica activa. Esto dio lugar a la pregunta y voluntad de abrir un nuevo espacio para el trabajo de la Antroposofía en Chile.

A este grupo se sumaron Adriana Massieri (psicóloga), Socorro Cordeiro (médica antroposófica), Verónica Ortúzar (eurytmista) y Mónica Cumar (lingüista, traductora y editora), quienes ya se conocían previamente.

Después de algunas reuniones al respecto, tomaron la decisión de fundar una nueva Rama Antroposófica en Chile. Para esto se necesitaban siete personas que tuvieran un cierto

recorrido en la Antroposofía, y todas ellas cumplían con creces los requerimientos.

Esta Rama se fundó el 2 de octubre de 1998. Se acordó que no la dirigiría una persona que asumiera el rol de leiter, sino que tendría una nueva forma de dirección: la colegiatura por parte de las siete fundadoras.

Y había que poner un nombre a esta nueva Rama. Después de algunas propuestas, surge el nombre de “Christophorus, el portador de Cristo”. ¡Qué bello nombre...!

Cristóbal, un hombre gigante que buscaba servir al ser más poderoso en la Tierra, termina por encontrar y reconocer que Dios es ese ser... Y por eso se hace monje, pero como era iletrado, se le asigna la tarea de cruzar de una orilla a la otra a todos aquellos que necesiten pasar al otro lado de un caudaloso río. Y así lo hizo a diario con mucha alegría.

Hasta que un día un niño pequeño le pidió que lo cruzara. El niño se hacía cada vez más pesado a medida que avanzaban por las aguas. — ¿Quién eres tú? —le pregunta Cristóbal casi hundiéndose. Y ¡llevaba en sus hombros al Cristo!

Esta hermosa historia, además del profundo sentido del cruce de un río —aquello que enlaza el camino entre la Tierra y el mundo espiritual— nos emocionó a todas. Ese sería el nombre! Rama Christophorus!

Desde el comienzo, escogimos y decidimos estudiar las conferencias de Rudolf Steiner acerca de las relaciones kármicas. Ese sería el tema principal de esta Rama. Un tema central en la antroposofía, que también es un caminar junto al Arcángel Miguel...

Por supuesto que esta Rama también celebra cada una de las festividades.

El estudio es riguroso y muy vivo... Surgen muchas preguntas, se comenta con entusiasmo cada párrafo y lo fantástico es que todos participan y así se entreteje una substancia que proviene de todos.

Así, el grupo se queda en una conferencia durante todo el tiempo que sea necesario. Y en realidad es necesario mucho tiempo. Actualmente el grupo estudia el IV tomo.

Al poco tiempo de haberse fundado la Rama, Patricia, Andrea y Natalia fueron a un congreso en Dornach, Suiza y expusieron en el gran salón del Goetheanum el nacimiento de esta nueva Rama en Chile. Esto fue recibido con mucha alegría.

Las reuniones eran semanales cada miércoles en la tarde y las cosas marchaban bien. Luego se comenzó a compartir la sede entre la Casa de Terapias (donde siempre se habían hecho las reuniones) y la Casa Phoenix. Al poco tiempo surgieron algunas dificultades que fueron empeorando, y que llevaron con el tiempo a un quiebre del grupo fundador. Se retiraron entonces varias de las integrantes, y permanecieron sólo tres de ellas.

Michaela Glöckler acompañó mucho a Christophorus, y prestó toda su ayuda en ese difícil proceso, manteniéndose siempre muy cerca de la rama. Ella nos hacía referencia a las fuerzas polares que existen en Chile. Por un lado la fuerza pétreo de la cordillera y, por otro la dilución del mar, y como Rama antroposófica “ustedes deben saber vivir en el centro”, saber sortear todos estos embates... es un camino muy difícil. La Rama sufrió este gran dolor, el dolor de la separación.



Andrea se fue luego a Europa a estudiar la parte terapéutica del lenguaje. Pero al volver se convirtió en maestra Waldorf, en el colegio Waldorf San Francisco de Limache. En el año 2008 Andrea cruzó el umbral, después de un año de haberse diagnosticado un cáncer ya en estado terminal. Patricia viajó a Alemania, donde vive actualmente. Natalia es la única del grupo fundador que permanece en esta Rama. Siempre ha habido personas que junto con ella mantuvieran viva a esta Rama y su Espíritu.

La Rama ha tenido varias sedes. Una de ellas fue el ex Colegio San Cristóbal. Su sede está ahora en la institución Arché (en Diego de Almagro 2620, Providencia).

Una bella experiencia para nuestra Rama fue el encuentro con Sergej Prokovieff, quien vino a Chile en 2005, y hubo un encuentro abierto con él. El tema sería hablar y conversar sobre las varias preguntas que teníamos dentro de nuestra Rama. Preguntas diversas sobre temas antroposóficos, como ¿quién es realmente un antropósofo?, ¿cuáles son sus exigencias?, ¿cuál es la diferencia entre grupo de estudio y Rama?, ¿cómo caminar junto a Micael?

La Rama ha crecido con el tiempo. Mónica Cumar se reintegró a ella, lo

que nos alegra mucho. Christophorus es una Rama que se alegra con cada persona que se le quiera unir. Las reuniones son ahora el último miércoles de cada mes.

Natalia Gómez

3. Rama Sophia (2005)

Profundización en los temas esenciales de la Antroposofía, y a la vez alegría por compartirlos con todos en la comunidad

Nuestra rama surgió en forma orgánica después de la primera visita que Sergej Prokofieff hizo a Chile a fines de agosto de 2005. Sergej Prokofieff desarrolló de manera muy profunda el tema de la meditación de la Piedra Fundamental y el Congreso de Navidad del año 23. Por primera vez en la historia de la Antroposofía de Chile hubo personas de todos los impulsos sentadas en una misma sala. Un alma tan grande como la de Sergej Prokofieff pudo lograrlo. De sus conferencias se hicieron notas transcritas de grabaciones, y esas notas se trabajaron en un grupo de estudio de personas asistentes que se sintieron llamadas a profundizar en esta entrega. De ese grupo surgió la idea de formar una nueva rama para el cultivo de la Antroposofía en Chile, en vinculación con la Sociedad Antroposófica General.

Así, preparamos la inauguración de nuestra rama escogiendo la fecha del 6 de enero, por el hecho de tener la fuerza especial de la Epifanía. La inauguración se realizó invitando a todas las ramas y a todas las instituciones existentes en ese momento. Queríamos reforzar el hecho de su carácter abierto y cosmopolita. Lo notable de esa inauguración fue que los 33 miembros fundadores recita-

mos la meditación de la Piedra Fundamental en un coro hablado, que todos recuerdan como una experiencia fundamental en sus vidas. Los presentes que oyeron esta recitación cuentan que fue algo tan estremeceador, que erizaba los pelos. Se sentía la presencia espiritual de manera impresionante.

A la vez pasó algo muy asombroso: nos enteramos de que el día de la inauguración había otra rama, la más antigua de la Sociedad Antroposófica, que había sido inaugurada por Rudolf Steiner, la rama de Saint Gallen (Suiza), que ese día cumplía 100 años. Para nosotros fue algo muy especial, que nuestro nacimiento como la rama más joven del mundo en ese momento coincidiera con la primera rama que existió de la Sociedad Antroposófica. En ese momento tomamos contacto con las personas de esa rama y se estableció un precioso intercambio, hecho con profundo cariño, como un abuelo se dirige a su nieto recién nacido. Esta coincidencia nos hizo sentir amparados por el mundo espiritual.

Otro de los momentos culminantes de la rama, fue cuando invitamos a Heinz Zimmermann, cuya visita fue una bendición. Ahora contamos con dos amigos muy queridos que seguramente nos están cobijando desde el mundo espiritual: Sergej Prokofieff y Heinz Zimmermann.

En la rama existía la inquietud de profundizar en lo crístico, y por eso se trabajaron obras como *De Jesús a Cristo* y *Cristo en las alturas, comunidad en nosotros*. Luego se trabajó en las 12 virtudes, después acerca de la muerte y ahora lo estamos haciendo desde hace tres años en los Dramas de Misterio y en los cuentos de hadas, desde el punto de vista Rosacruz. La característica del trabajo de la Rama Sofía



es ser muy abierto, que se realiza con gran entusiasmo, con mucho amor por los temas que se estudian y que existe siempre un ánimo de asombro ante los contenidos y de cálida amistad entre los seres humanos que participan.

Nuestro ritmo de trabajo ha sido ininterrumpido desde la fundación. Nos reunimos todos los miércoles, como la mayoría de las ramas del mundo, excepto en los dos meses de vacaciones de verano. Este sendero de trabajo espiritual se extiende como un hilo de luz a través del tiempo, tejido por el espíritu de seres humanos que aman la Antroposofía.

Nos sentimos responsables por ofrecer un espacio a la comunidad antroposófica de Chile para la celebración de las festividades cristianas. Por ello celebramos las festividades de manera abierta, haciendo una invitación a toda persona ligada a la Antroposofía que quiera celebrar estas instancias de manera íntima, como adulto.

Es nuestro anhelo contribuir a la profundización del trabajo antroposófico en Chile, sintiéndonos a la vez una rama de nuestro árbol, que es la Sociedad Antroposófica General. Están invitados todos aquellos cuyos corazones hayan resonado con estas líneas y puedan hacerlo.

Carina Vaca Zeller

REFLEXIONES

#6D: La Antroposofía puede y debe estar donde se toman las decisiones que afectan a la humanidad

*La Tierra es mucho más que rocas, agua,
gas y calor.
Es más que las fuerzas combinadas de todos
los cuerpos vivientes que soporta sin es-
fuerzo.
El destino de la Tierra, como un ser de im-
portancia cósmica,
está íntimamente tejido con el destino de la
humanidad.*

(Climate – Soul of the Earth, Dennis
Klocek, 2011, p.xvi)

*“Tenemos que saber que la materia es espí-
ritu y que no se puede curar la materia sino
mediante el conocimiento del espíritu”*

(Rudolf Steiner, GA 177,
7 de octubre 1917)

A comienzos del siglo XX Rudolf Steiner realizó esfuerzos sobrehumanos para lograr incidir en la situación social con la idea de la triformación. Hizo todo lo que estuvo a su alcance, y los antropósofos de la época, que sí estaban a la altura, establecieron contactos al más alto nivel para que Steiner compartiera esta idea con líderes políticos que realmente estaban en condiciones de influenciar y producir los cambios necesarios. Tal como consta en los registros de la época, Steiner se juntó con todos los políticos que pudo, dio conferencias públicas (para más de 5.000 personas) donde no sólo puso en riesgo su vida, sino que enfrentó el mal con una fuerza y presencia de ánimo como sólo él podía hacerlo. Hay que leer los

registros para entender a qué límites se llevó Rudolf Steiner y entender como toda su obra es una continuación de lo que la cultura y la sociedad habían logrado hasta ese momento. La Antroposofía no es una corriente anárquica ni alternativa marginal, es la continuación y la ampliación del desarrollo espiritual de la humanidad y se juega ahí donde cada día la humanidad toma sus decisiones, hacia lo evolutivo o lo involutivo. Un maestro espiritual como Steiner busca con todo su ser hacer presente el espíritu, pero es a la vez, muy pragmático y por eso cuando se da cuenta de que no están las condiciones para instalar el nuevo orden social, toma la decisión de dar un paso al costado y comenzar a construir las capacidades para que eso pueda suceder en el futuro.

La educación Waldorf fue una de las respuestas concretas para preparar esas capacidades. Qué maravilla, qué capacidad, qué visión, transformar la educación para transformar la sociedad. En las conferencias kármicas, su verdadera misión, Steiner nos habla a los antropósofos de esto y nos dice que en 100 años más nos volveremos a jugar una gran oportunidad en relación con el ternario social y con los desafíos de la humanidad, y que esta vez tendremos que lograr incidir, con las fuerzas del espíritu, en las grandes decisiones humanas. Ahí estamos, esta es la fecha a la que se refiere. Y claramente las crisis se han profundizado y hoy nos jugamos la evolución en muchos ámbitos que parecieran ser parte de un gran plan. No creo en teorías conspirativas pero si veo que la inteligencia del mal se intensifica y que los distintos desafíos parecen tener



una visión común: crisis sociales, políticas, económicas, climáticas y lo que el posthumanismo propone como una gran respuesta y solución.

El movimiento #6D busca ser una respuesta concreta a la crisis climática que estamos viviendo y a su origen. Los seres humanos en los últimos siglos hemos generado un impacto negativo en lo espiritual, lo social y el medio ambiente. Estamos viviendo una profunda crisis de sentido, estamos en crisis en las relaciones humanas y también en la relación con la Tierra. Todo lo que hoy vemos fuera cuando recorremos el planeta, tiene su origen en nuestro interior, en la forma en como hemos concebido los distintos reinos de la naturaleza, nuestro desarrollo y nuestra evolución. Sin embargo, toda circunstancia, incluso la de una crisis climática, que una parte de la ciencia hoy considera irreversible, se puede transformar si como seres humanos asumimos nuestra responsabilidad y nos comprometemos de verdad a generar los cambios interiores y exteriores que se necesitan. #6D es una invitación a que todos los seres humanos actuemos juntos, en concordancia con la fecha en que se



realiza cada año el congreso del cambio climático global (COP) para que les hagamos presente a quienes toman las decisiones, donde está nuestro interés. La propuesta es que nos unamos como humanidad, no en las redes sociales, sino en la cadena de acciones más relevante de la historia.

Uno de los objetivos que las fuerzas del mal se proponen es justamente paralizar a los seres humanos, por esa razón la invitación del #6D es a que los 7.500 millones de habitantes del planeta nos encontremos en la acción, y a que desde una voluntad restauradora, podamos traer las fuerzas de futuro necesarias para afrontar los desafíos que tenemos por delante. Pero también tiene por objetivo decir: ¡Aquí estamos! ¡Esto es lo que nos interesa! Entendemos que la muerte exterior tiene su origen en una más profunda e invisible, la muerte interior, y aquí nos ponemos de pie para enfrentarla. ¡Salimos de la parálisis! La actividad humana debería llevar a las autoridades reunidas a representar los intereses de una humanidad que se activa.

Esta primera versión del #6D fue realmente notable. Se movilizaron seres humanos en 93 países, 162 ciudades, miles de organizaciones, que repercutieron en más de 14 millones de personas. Muchas escuelas Waldorf, clínicas antroposóficas, centros de formación, granjas biodinámicas y agricultores de todo el mundo se hicieron parte, y otros (como siempre ocurre y qué bueno que así sea, pues

la idea era sumarse desde la libertad) decidieron abstenerse.

Logramos sin duda alguna construir la cadena de acciones más grande de la historia. Sin embargo, no logramos revertir las decisiones en la COP a pesar de que Naciones Unidas nos invitó a dar una conferencia de prensa por la importancia de la iniciativa a nivel mundial.

La próxima acción del #6D se realizará entre el 5 y 6 de junio de 2020. y buscaremos ir por más. Generar más conciencia, más acciones, más seres humanos comprometidos, y haremos un esfuerzo particular en los países que se oponen al Acuerdo de París: China, India, EEUU, Brasil, Australia, Arabia Saudita, entre otros. Queremos saber si sus ciudadanos se sienten representados por sus autoridades.

Guillermo Scallan



25 años educando en el Centro de Desarrollo Kaspar Hauser

Sin haberlo pensado así, en los turbulentos días de noviembre el Centro de Desarrollo Kaspar Hauser celebró sus 25 años, brindando un testimonio vivo de que en nuestro país tanto los fundamentos de la Antroposofía como también la Pedagogía Waldorf pueden ser accesibles para todos, sin importar si se vive en un entorno de pobreza y vulnerabilidad social, haciendo honor al impulso social de la primer Escuela Waldorf, que a su vez celebra 100 años.

Con una sencilla y comunitaria Casa Abierta, los vecinos de Villa Aurora de Chile 2, junto con socios colaboradores, amigos y familias de la comunidad antroposófica, disfrutaron en Kaspar Hauser de un espacio de equidad, donde tanto el arte docto como el popular enaltecieron nuestros corazones e iluminaron nuestras almas.

También el ciclo de conferencias desarrollado por Andreas Schubert y Miguel Demarchi brindó un espacio de reflexión plural, donde removimos nuestras consciencias en busca de la comprensión de la trimembración del organismo social al ser interpelados por la pregunta: ¿cuáles son los nuevos desafíos de la Pedagogía Waldorf en sectores vulnerables y cuánto más podemos hacer para que nuestra mirada pedagógica sea inclusiva y se expanda en busca de la equidad social?

Para quienes desconocen nuestro proyecto es necesario retroceder el reloj 25 años y situarnos en el grupo de estudio de la doctora Blanca Ortúzar, donde en el año 1994, desde un grupo de apoderados del Colegio Giordano Bruno, nace el impulso de llevar los elementos culturales y educativos de la



Antroposofía a familias que viven en situación de vulnerabilidad social.

En diversas sedes municipales de la comuna de Peñalolén nuestro organismo comenzó a desarrollar su corporalidad. Primero en la Sede N° 9 de Villa Nueva Palena, trabajando en la toma del Canchón de Nasur que posteriormente se convirtió en la toma de Peñalolén, para luego continuar este sueño en la Sede N° 31 de Lo Hermita en el año 2001.

En 2003, a los nueve años de vida, accedimos a un terreno en comodato que nos entregó la municipalidad de Peñalolén, en reconocimiento al trabajo realizado, donde tuvimos la oportunidad de transformar un sitio eriaz, foco de delincuencia y narcotráfico en medio de Villa Aurora de Chile 2, en un foco de luz y esperanza para todos los vecinos.

Gracias a donaciones de amigos y apoderados de colegios Waldorf, junto con el trabajo de vecinos y de jóvenes de distintos colegios, así como también a la adjudicación de proyectos municipales y del Fondo Social Presidente de la República, contamos hoy con 250 m² íntegramente construidos con mucha mística y entusiasmo para el desarrollo de nuestra iniciativa.

Desde sus comienzos, el kínder ha sido el corazón del Centro de Desarrollo Kaspar Hauser, y se ha complementado con Talleres de Artes y Oficios, dada la importancia de trabajar con la familia y la comunidad cuando se busca acompañar a los niños en su primer septenio.

Nuestro kínder trabaja los doce meses del año, de 8:30 a 16:30 horas, donde gracias a la ardua labor de las maestras, treinta niños y niñas tienen acceso a una educación de calidad, donde ser niño no es un lujo sino un derecho, en un espacio en que a diario tienen la experiencia de que el mundo es un lugar bueno a pesar del entorno vulnerable en el que viven. Además, reciben una alimentación sana y equilibrada, en el desayuno, almuerzo y colación, gracias a los aportes semanales en frutas y verduras orgánicas de la Ecoferia de La Reina.

Cuando llegan, las familias desconocen la Pedagogía Waldorf y paso a paso, a través de los ojos y vivencias de sus hijos, de entrevistas, reuniones de trabajo, ruedas de conversación y talleres de crianza, comienzan a compartir un espacio donde bondad, belleza y justicia son un hecho real y concreto, sin importar las luchas que diariamente deban sostener.



Los Talleres de Artes y Oficios permiten brindar a todos nuestros vecinos un espacio donde aprender un oficio, desarrollando así su voluntad por medio del trabajo creativo en los diversos talleres, de carpintería, bordado a mano, costura y juguetería. La venta de sus creaciones en instancias de comercio justo, los ayuda a valorarse más a sí mismos y a reconocer sus capacidades.

Un sábado al mes, en las Tardes de Encuentro, nos reunimos con la comunidad para compartir en la plaza y los pasajes contiguos al Centro de Desarrollo, conciertos de música (en vivo), juegos y actividades lúdicas para niños de todas las edades. En este espacio se realiza también un bazar donde los vecinos tienen acceso a diversos productos que luego se convierten en su fuente de ingreso tras venderlos en las ferias locales. Los apoderados instalan una cafetería en la cual se recaudan fondos de ayuda para los más necesitados.

Así han transcurrido 25 años en Kaspar Hauser, un centro de desarrollo sin fines de lucro, financiado totalmente con donaciones de Socios Colaboradores, particulares y empresas, que se comprometen con una cuota mensual. Quienes lo requieran obtienen un certificado de donación. Gracias a nuestros Socios Colaboradores podemos brindar un espacio de calidad, equitativo y plural donde encarnan los fundamentos de la Antroposofía y la Pedagogía Waldorf, proyectando una luz de esperanza en nuestro país.

Los invitamos a soñar junto con nosotros en los siguientes 25 años, donde el Centro de Desarrollo Kaspar Hauser se mantenga como un organismo vivo que ilumine las tinieblas de

la pobreza chilena y cuyas actividades respondan a las necesidades de la comunidad y de la sociedad en la que está integrado.

Nuestros desafíos más próximos son mejorar las condiciones económicas de nuestro equipo de profesionales que día a día trabajan con una entrega y espíritu social admirable, como también contar con los recursos para tramitar el reconocimiento oficial y luego el financiamiento del Ministerio de Educación para situar la Pedagogía Waldorf como parte del sistema educativo chileno.

Anhelamos que cada uno de ustedes, personas e instituciones de la Comunidad Antroposófica, pueda ser nuestro Socio Colaborador, comprometiéndose a hacer un aporte económico mensual para así trabajar juntos a favor del impulso social de la Pedagogía Waldorf en nuestro país.

Nuestras puertas están abiertas, todos son siempre bienvenidos.

Ana Methol

El legado de Rudolf Steiner para el devenir de la arquitectura

Este año tuvimos la alegría de presenciar los 100 años de la Pedagogía Waldorf en el mundo, pedagogía que a su vez posee una envoltura física que alienta su desarrollo de la mano de la Arquitectura Orgánica. Abrirnos a la comprensión de esta manifestación artística entregada por R. Steiner hace necesario observar detenidamente nuestro camino en la historia.

Podemos constatar y asombrarnos de cómo la arquitectura ha alentado y acompañado a la humanidad para entregarle la envoltura exterior del gran viaje evolutivo. La percepción arquitectónica la experimentamos tal como nos percibimos a nosotros mismos. Es así como a lo largo de los tiempos hemos construido los espacios que habitamos.

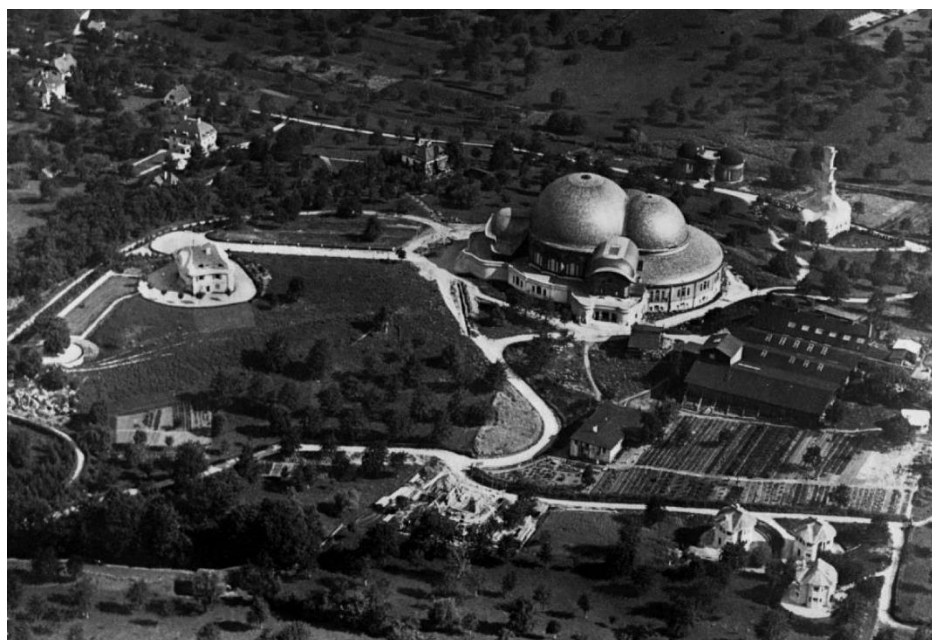
En un comienzo, desde las lejanías de los mundos, actuaba lo que formaba al ser humano. Nuestra consciencia no estaba enraizada en la tierra, era un flotar en la atmósfera terrestre. Luego de miles de años en Egipto, el ser humano despierta a su cuerpo terrenal y para ello la propia corporalidad ingresa reiteradamente en el recinto silencioso del templo, dando lugar a la entrada desde las lejanías del cosmos, a la vivienda corporal. Grecia da paso a una respiración suave, inhalando y exhalando, en un gesto sereno. La fuerza arquitectónica del templo griego alienta el proceso en el alma que lleva al ser humano a un pensar lógico. El alma se abre a una realidad terrena y con ello se separa de su origen espiritual, relacionándose separadamente con los dos mundos, la naturaleza como mundo material y la religión como vínculo espiritual. Esto dio origen a la necesidad de construir la morada de Dios, la catedral. Junto con la catedral del medioevo se construye



el ser humano. La catedral románica se establece como el equilibrio entre forma y materia. Posteriormente las cúpulas intentan diluir la superficie dando cabida a la individuación de la consciencia. Los arcos caminan rumbo al cielo raso y lentamente se pierde la interrelación de los espacios creándose así el espacio propio. El individuo queda completamente a merced de sí mismo. La belleza ya no se equipara con la armonía de Grecia sino con la fuerza de los gestos en esta vivencia. Esto alienta muchos años después de la llegada de la época moderna, dejando de lado la calidad del ambiente arquitectónico. Por ello no se distingue la diferencia entre una sala de clases y un espacio de comercio, y aparece el recurso de la construcción

seriada y de la ortogonalidad como representación de una racionalidad intelectual, lo que da paso a “la adoración a la caja” de diversas materialidades, pero una caja finalmente, que sólo contempla las variables de funcionalidad con base en principios de superficie, luz y ventilación.

Es en este periodo cuando Rudolf Steiner trae a la humanidad el primer Goetheanum, y desarrolla un concepto amplio expresado en la estructura orgánica del volumen de la obra. Introduce el principio de metamorfosis en la arquitectura, un proceso de transformación en una vivencia espacial viva y en constante movimiento. El edificio refleja exteriormente su arquitectura interior. Con ello el primer Goetheanum se enfoca en una “arquitectura interna”. Priman en este gran edificio dos cúpulas, donde en el gran círculo estamos centrados, y en el pequeño estamos en camino hacia algo más alto. El primer Goetheanum se crea para servir a las aspiraciones de la ciencia espiritual y se otorga al edificio una configuración artística que da lugar a lo que puede fluir desde ella. Su



destino es la conformación artística de lo que en nuestros sentimientos y ánimo despierta al haber acogido en el alma lo viviente. Se busca hacer en el edificio la envoltura adecuada de lo que en su interior se cultiva. Las formas se expresan de tal manera que no se aísla el espacio. Toda la imagen del primer Goetheanum refleja una rica y valiosa actividad interior.

Luego del incendio sufrido por el edificio la noche de año nuevo de 1922, se da paso a una nueva etapa, la creación del segundo Goetheanum. Ahora se desarrolla una actividad íntima con el paisaje. El segundo Goetheanum fue creado cuando todo el contenido del pensamiento y sentir de la Antroposofía se ofreció para transformar las actividades humanas, como la pedagogía, la medicina, la agricultura, el arte. En un bello ejemplo de muchos, las puertas y ventanas de este nuevo edificio son un nacimiento al exterior y en ellas se van a traer elementos sagrados del entorno, un gesto reverencial a la naturaleza. Otro elemento compositivo de su obra es la creación de dos caminos al acceso principal, uno recto y directo y otro curvo de procesos que cambian su relación con el edificio, un proceso planetario que Steiner llamó un camino filosófico que guarda en cada parada de su recorrido un regalo de la naturaleza y un proceso interior de quien lo recorre.

Entregar estas nuevas formas para que el edificio vuelva a ponerse al servicio del desarrollo humano, donde ahora su labor es alentar y a la vez co-bijar el buen desarrollo de los niños,

es la noble tarea que tienen por ejemplo los edificios de las escuelas Waldorf.

En los colegios va a ser el espacio interior el que nutra de belleza, calidez y armonía las actividades que en él se desplieguen. Mientras que el espacio exterior será el que haga el vínculo con el entorno, con la naturaleza y con la comunidad vecina en su totalidad. Este es el mensaje central del llamado de la arquitectura orgánica para los colegios: construir la posibilidad de entregar a los niños un espacio bello y en pleno contacto con la naturaleza, que los aliente a que de adultos perciban en plenitud el ambiente, para así entregarle a la naturaleza lo mejor de cada uno. En este sentido Steiner habla de que la pedagogía y la arquitectura son como la almendra y su cáscara, una escuela es una construcción pedagógica que exige una forma artística. Dándole especial importancia al impulso constructivo, un entorno concebido artísticamente por el gesto que expresa la construcción, donde la relación de padres y profesores es fundamental para alimentar la sustancia de la materia del colegio, y donde a su vez pueda nacer el espíritu comunitario. Es así como la escuela es el elemento fundamental de la cultura, el centro de la vida Cultural. Es la importancia que se le da al entorno en el que se desenvuelve el niño de hoy.

De esta manera Steiner manifiesta que la tarea del arquitecto es penetrar en el interior de esta sustancia en la medida que importe crear valores propios y así alentar el devenir, revelando que “la cuestión germinal de una arquitectura antroposófica es propiciar e



incrementar en el alma humana, que se encuentra en el auge del materialismo, un nuevo despertar en el mundo espiritual... La paz y la armonía se derramarán en todos los corazones por medio de estas formas. Dichos edificios serán legisladores y sus formas podrán lograr lo que las instituciones externas nunca podrán lograr. La conversión del mal en bien dependerá en el futuro de si el verdadero arte puede verter un fluido espiritual en los corazones y las almas de los seres humanos”.

Es así como la forma arquitectónica moldea el cuerpo, el alma y el espíritu, mostrándonos así la noble tarea que nos recuerda Rudolf Steiner, cuidar que las edificaciones alienten esta cualidad formativa de la arquitectura. En este sentido, observar los movimientos que vivimos hoy en día en nuestra sociedad y en mayor medida en la naturaleza, nos indica este gran llamado a una nueva forma de vincularnos con nuestros espacios y a una nueva forma de habitar.

Katherine Sepúlveda

NOTICIAS DEL AÑO QUE NOS DEJA

FORMACIÓN DE EURITMIA

Está confirmado que la formación de euritmia en Chile comenzará el 23 de marzo de 2020.

El espíritu de nuestra formación en Chile es el de entregar una euritmia artística plena de contenido antroposófico, para que luego los euritmistas que egresen puedan seguir profundizando en sus estudios antroposóficos prácticos, y lleguen a ser, según su interés, artistas, profesores o terapeutas con un alto nivel de conocimiento antroposófico esotérico, expresado en su profesión de euritmistas. Creemos que esta es la necesidad de nuestra época, el trabajo antroposófico esotérico, que ya es una realidad en la euritmia, por ser este un arte que se cultiva en un ámbito etérico, esto es, en un ámbito suprasen-



sible. El dejarse permear por las fuerzas suprasensibles que existen en el hombre mismo, en su entorno cercano y cósmico, creemos que es necesario para realizar nuestra misión en la Tierra, tal y como es hoy.

Está formación cuenta con el apoyo de la Fundación Karneol, de Suiza, la que costeará los viajes de nuestros profesores invitados permanentes: Carina Schmid de Dornach y Benefickt Zweifel de Stuttgart, ambos reconocidos artistas y maestros fundadores de escuelas de euritmia famosas en Europa, como también directores de grupos de escenario en producciones de gran alcance.

Nuestro curso contará con la tutoría de la formación del Eurythmeum de Stuttgart, con Astrid Infantas. Esporádicamente tendremos bloques de profesores de renombre, invitados desde las escuelas de euritmia de Suiza con Eduardo Torres, de Inglaterra con el matrimonio Brinsch y de Brasil con el matrimonio Bertalot, Renate Nisch y Ana Teresa Pen-teado. También tendremos invitados del área terapéutica, Margret Thiersch y Norman Kingeter. Hay otros profesores interesados en venir

a prestar su cooperación, y veremos como incluirlos en el programa.

Nuestro grupo de profesores en Chile está formado por las euritmistas que egresaron de la primera formación que hubo en Chile, María José Contreras, Mercedes Parrado, Eugenia Pincheira, Camila Gajardo, Marianella Mora, Adelaida Neira, además de Verónica Ortúzar y Consuelo Vallespir, formadas en el extranjero. Para materias específicas, como música, poética y otras, contaremos con el apoyo de profesionales chilenos y extranjeros.

Estamos en el proceso de inscripciones, el que durará hasta diciembre. Esperamos que muchos alumnos se inscriban durante estos tres meses, y según el número que alcancemos durante los meses de vacaciones, se ajustarán el espacio y la logística en general.

Esto nos permitirá encontrar a los futuros euritmistas que se formen en Chile.

Consuelo Vallespir



FORMACIÓN DE MEDICINA ANTROPOSÓFICA

Formación Internacional 2020-2023

Al emprender la tarea de escribir para el Boletín Antroposófico de Chile, resulta interesante analizar, en el contexto histórico y mediático, cómo el movimiento social ha generado acciones y reacciones en todo el mundo con el despertar de la consciencia en los últimos 20 años a nivel mundial, en relación con el cambio climático, y como los jóvenes del mundo quieren y buscan un futuro mejor. Lo anterior ha provocado un movimiento de la consciencia grupal, dirigido a instaurar el inegoísmo en la Tierra y que esta no siga debilitándose. Es tal como lo que entregó Rudolf Steiner en la meditación para adueñarse de la voluntad*, algo que hace tanta falta en la sociedad actual.

Ahora, quisiera presentar la Formación Internacional de Medicina Antroposófica que tendrá lugar en Chile entre enero de 2020 y octubre de 2023, no sin antes expresar por qué y para qué se practica la Medicina Antroposófica en estos tiempos, y poder vislumbrar cómo la enfermedad deja de ser un trastorno azaroso y se presenta como el resultado de un



desequilibrio entre los aspectos físico, vital, anímico y espiritual del ser humano. Desde este último punto, la Medicina Antroposófica nos ofrece una ampliación, tanto del diagnóstico como de la terapia, que surge al considerar el ámbito de la medicina moderna y los conocimientos que proporciona la Antroposofía. La Medicina Antroposófica también nos brinda la posibilidad de superar la escisión entre los distintos tipos de medicina y visiones del mundo, pues gracias a su comprensión del ser humano y del mundo, permite avanzar hacia una medicina integral, que busca, con un equipo multidisciplinario, reencontrar el equilibrio del ser humano por medio del proceso curativo.

Durante los años en que he practicado la Medicina Antroposófica, muchos pacientes han llegado en busca de una solución para sus dolencias, después de haberlo intentado con distintas terapias, en las cuales sólo encontraron un alivio pasajero, con tratamientos sintomáticos que no llegan a la causa original, o tratamientos holísticos que no dan la plena consciencia del proceso terapéutico por el cual se está transitando. En tales casos, el apoyo constitucional de los

tratamientos antroposóficos resulta muy beneficioso, y produce mejorías significativas. El trabajo de encontrar un sentido a la enfermedad, es un arte terapéutico que va enlazado con lo que el tratante y el paciente pueden desarrollar. Cada terapeuta entregará las herramientas necesarias para una participación, activa y responsable, del paciente en su proceso curativo, y además para que recorra un camino de virtudes en su relación consigo mismo y con su entorno.

En la vorágine que vive hoy la sociedad, muchas familias se encuentran en la constante búsqueda de acompañar un proceso de desarrollo consciente de la crianza de sus hijos, y de respeto hacia el entorno. Criar hijos más conscientemente, o llevar adelante embarazos desde una perspectiva más integral, no sólo buscan evitar la enfermedad, sino vivir en salud en los ámbitos de cuerpo, mente y espíritu. Es así como las enseñanzas en control sano entregarán herramientas que contribuyan a lograr un mejor ritmo en el estilo de vida, que destaque la importancia de los rituales en el diario vivir, y no solo un desarrollo consciente de salud en la crianza y en nuestra propia vida. Las

***Meditación para adueñarse de la voluntad**

Espíritu vencedor.

Traspasa de fuego la impotencia de las almas temerosas.

Quema la adicción al yo.

Enciende la compasión.

Que la renuncia a mí mismo se transforme en la corriente vital de la humanidad.

Y sea fuente del renacimiento espiritual.

Rudolf Steiner GA. 268. S. 73



etapas del ciclo vital: embarazo, nacimiento, lactancia, primera infancia, adolescencia, adultez y vejez, pueden acompañarse desde la consideración de los desafíos profundos que presenta cada etapa.

El Dr. Rudolf Steiner (1861-1925) y la Dra. Ita Wegman (1876-1943) dieron las bases de la Medicina Antroposófica. La primera clínica (hoy Arlesheim Klinik) fue creada por ellos en 1921 en Arlesheim, Suiza. Existen hospitales, clínicas y centros terapéuticos en varios países, especialmente en Alemania, Suiza y Holanda. En los grandes hospitales antroposóficos se pueden encontrar todos los servicios (cirugía, unidad de cuidados intensivos, neonatología, etc.), como es el caso del Hospital Comunal de Herdecke. Actualmente, la Medicina Antroposófica se practica en más de 80 países, y tiene una amplia difusión en Europa, en centros de salud familiar, clínicas y hospitales. Los centros más antiguos están en Suiza y tienen casi un siglo de experiencia, como es el caso de la Ita Wegman Klinik de Basilea. A 100 años de que comenzara todo esto, en 2020 iniciaremos en Chile una formación en Medicina Antroposófica.

Los comienzos de esta iniciativa se remontan al año 2004, cuando Carina Vaca Zeller y otros médicos chilenos conocieron el posgrado del International Postgraduate Medical Training (IPMT) en Buenos Aires, Argentina. Este postgrado se dictó en todo el mundo y su finalidad fue que su fundadora, la Dra. Michaela Glöckler, llevara la Medicina Antroposófica a todos los rincones de la Tierra. Completada esa experiencia, nació el sueño de acercar este impulso a todos los profesionales de la salud de Chile, fueran médicos jóvenes o estudiantes de medicina. Fue

así como en 2004 comienzan las charlas introductorias de Medicina Antroposófica en distintos centros y universidades públicas y privadas, las que resonaron en el corazón de los futuros profesionales de la salud. Fue así como en enero de 2008, se organizó el primer IPMT, que contó con la participación de más de 120 personas, entre ellas, profesionales y estudiantes del área de la salud. Esto marcó un hito para la Antroposofía en Chile, impulso que germinó al paso de los años, y a la fecha ya se completó el primer ciclo del IPMT. Muchos jóvenes, ávidos de desarrollar este nuevo arte de curar al interiorizar la idea de que somos cuerpo, alma y espíritu, desarrollaron en la Antroposofía nuevas iniciativas grupales e independientes. Se crearon programas con orientación en Medicina Antroposófica en hospitales públicos y consultas privadas, siendo esto un gran avance en el acceso de nuestros pacientes a esta medicina.

Es así como durante el último ciclo del IPMT nació el deseo constante de realizar una Formación Internacional en Medicina Antroposófica, como un programa de postgrado formal con posibilidad de certificación internacional de la Sección Médica. En el año 2014 se hicieron los primeros intentos de llevar a cabo esta formación, pero era necesario que madurara la idea y se aunara la mayor cantidad de fuerzas, anímicas e individualidades, para hacer posible este anhelo de muchos. Es así como al completar el segundo ciclo de IPMT, todo un cuerpo docente y terapéutico sintió el impulso de llevar a cabo este proyecto en lo que se refiere a docencia y difusión, que es un largo camino que aún transitamos todos. Como parte del grupo organizador, estoy muy contento de hacer un

aporte a la formación de decenas de profesionales que buscan poner al paciente en el centro del proceso terapéutico y darle el acompañamiento necesario.

Entre los destacados docentes nacionales e internacionales, se encuentran Carina Vaca Zeller (Presidenta del directorio de Yohanan Therapeutes, uno de los principales centros de Medicina Antroposófica de Chile), la Dra. Michaela Gloeckler (Directora de la Sección Médica del Goetheanum en Suiza desde hace 29 años y actual directora de Eliant), el Dr. Harald Matthes (Director Médico del Hospital Havelhöhe de Berlín), el Dr. Mathias Sauer (Director Médico del Hospital Paracelsus, Unterlengenhardt, Alemania) y el QM. Sr. Albert Schmidli (experto en procesos farmacéuticos, de amplia trayectoria en el laboratorio farmacéutico Weleda, Suiza).

Esta formación se desarrollará mediante tres módulos anuales, uno en el mes de enero, que durará nueve días, y dos módulos más breves, de tres días cada uno en mayo y octubre, respectivamente. Habrá un seguimiento docente, mediante tutorías, grupos de estudio y entrevistas personales. Además se entregará un completo material bibliográfico para la consolidación del conocimiento teórico. Nuestra tarea en esta formación es dar desde la Medicina Antroposófica las bases fundamentales para el trabajo profesional. Que todos los estudiantes tengan una intensa experiencia, tanto del trabajo teórico como de la observación de la naturaleza, y a su vez del trabajo artístico, mediante conocer todas nuestras terapias: terapia del habla, canto-terapia, arteterapia, musicoterapia y euitmia curativa. Además, se fortalecerán los vínculos intrínsecos entre la medicina y la ciencia espiritual en el



proceso curativo del paciente. Las actividades se llevarán a cabo en el Centro de Retiro Casa Loyola en la comuna de Padre Hurtado, durante los módulos de enero, y en Granja Aventura en el Parque Mahuida, durante los módulos de mayo y octubre de cada año.

En resumen, es nuestra profunda convicción de que todos los que se sientan llamados a ser parte de esta formación tengan por seguro que será el principio de un largo camino que estará lleno de alegría, satisfacción, encuentros y mucho conocer y reconocerse, pero que también será un camino difícil, si bien esto último en ningún caso será un pretexto para claudicar, ya que el AMOR con CORAJE todo lo puede, dado que en el interior de cada uno, estará por comenzar un nuevo camino. Y ¿qué más hermoso que ayudar a que también otros lo encuentren en la medida de sus posibilidades? Los esperamos con mucho cariño en enero de 2020.

Sergio Mandiola

FORMACIÓN TERAPIA ARTÍSTICA ANTROPOSÓFICA EN CHILE

Esta formación inspirada desde la Antroposofía se llevará a cabo en Chile por primera vez. Si bien hace años que la necesidad de realizarla ha estado latente, hasta hoy no se habían dado las condiciones para emprenderla.

Hace tres años se hizo un primer llamado a que se reunieran distintas áreas de acción socio-terapéuticas para constituir un organismo que pudiera dar vida a esta formación. Esto puso en marcha un proceso que ha

tenido que enfrentar todos los desafíos que implica traer un ideal a la vida terrena.

Partimos con el módulo introductorio, que se dictó entre el 16 y el 24 de noviembre de 2019, que marcó el inicio de esta formación que se desarrollará en cuatro años y medio en formato modular y que compartirá algunos de estos módulos con la formación de Medicina Antroposófica organizada por Yohanan Therapeutēs. Tanto las 3.000 horas pedagógicas como el contenido del trabajo, responden a los requisitos establecidos por el Organismo Acreditador de la Sección Médica del Goetheanum, Suiza. Esta formación está dirigida a profesionales de las áreas de la salud, artística, social y pedagógica.

La experiencia terapéutica artística tiene el poder de desarrollar en nosotros una creatividad tal que permite expandir nuestra conciencia y explorar, expresar y compartir nuevos sentimientos y pensamientos.

Mediante el ejercicio artístico de la pintura, el dibujo y el modelado, nos podemos conectar con nuestro mundo interior, donde se revelan las fuerzas formativas que actúan en el ser humano y que guardan relación con las fuerzas arquetípicas que viven en la naturaleza y el cosmos. Así como lo que actúa en la naturaleza es un proceso en constante devenir, así también en la terapia el acento está puesto en el proceso artístico mismo.

Los desafíos a los que nos vemos enfrentados con la enfermedad y las crisis, se resuelven de manera creativa, y hacen posible tomar una nueva dirección para nuestro bienestar físico, mental y espiritual. Las personas que buscan trabajar sus proce-

sos con esta terapia no requieren habilidades ni experiencia previa en cuanto al trabajo artístico.

Esto se vuelve posible, tanto gracias a la exploración de las cualidades y leyes de la naturaleza como a la expresión de la poesía, mitos, cuentos de hadas e historias personales que nos permiten tomar conciencia de nosotros mismos, y que son recursos importantes para adquirir habilidades sociales y de integración.

Con este nuevo proyecto que surge en Chile, tenemos el anhelo de contribuir con nuevas experiencias, desde una visión espiritual del ser humano, a los impulsos terapéuticos que se desarrollan en nuestro país

Nicole Weinberger

FORMACIÓN EN ARTETERAPIA - Luz Austral

Cambios de paradigma en el sentido común provocan cambios en los sistemas de salud y educación

La profunda y rápida metamorfosis hacia la que tiende una parte importante del mundo, apunta sin duda hacia la apertura de paradigmas que alguna vez fueron rígidos límites en que se apoyó, sobre todo, el desarrollo de la ciencia occidental comúnmente difundida. La humanidad hoy reclama el reconocimiento de sí misma como protagonista infinitamente más importante que los logros materiales que sea factible alcanzar mediante el sacrificio de sus vidas. Se enaltece la importancia que cada vida humana posee y se incorpora en el sentido común la indiscutible pertinencia y derecho que cada ser humano individual posee en sí mismo. Este cambio profundo deja en evidencia la necesidad de ocuparse de



los complejos campos que como seres humanos poseemos en forma individual y social, lo cual ha generado importantes cambios en las direcciones de la comprensión de la salud y la educación.

La OMS otorgó reconocimiento y validación al quehacer de las medicinas tradicionales. En el año 1994 se creó en Chile el Departamento de Políticas, Regulaciones Farmacéuticas, de Prestadores de Salud y de Medicinas Complementarias del Ministerio de Salud. En 1999 se llevó a cabo la Declaración de Bolonia. El 2002 se entregó el primer informe final del proyecto Tuning para la Unión Europea, el cual reconoce en su visión de futuro la complejidad del ser humano en el espacio educativo, transformando así el paradigma educativo para que sea capaz de incorporar cada vez más una visión integral del quehacer en el mundo mediante el desarrollo de competencias. Desde el año 2005 el proyecto Tuning comienza a incorporarse en Latinoamérica, como así también en algunas de las universidades más importantes de nuestro país. En el sistema de salud chileno se incorporan formalmente al trabajo público las medicinas integrativas en el año 2006 y a partir de 2017 se establece que los nuevos hospitales que se proyecte construir deberán tener incorporado un espacio físico especialmente habilitado para la realización de estas terapias.

Situación especial del Sur de Chile

En nuestra zona cercana al seno de Reloncaví, encontramos notables virtudes en ámbitos de desarrollo de educación extrasistema, artes y visión integral de salud. Para una población cercana tan solo a medio millón de habitantes, ha habido fuertes impulsos de diversas escuelas de educación extrasistema (Waldorf, Montessori, Jeneplan, Bosque escuela, Homeschool), centros de desarrollo artístico

(Teatro del Lago, Conservatorio de Música y Bellas Artes de Puerto Varas, Teatro de Puerto Montt, Centro de Arte Molino Machmar) y de terapias alternativas y complementarias reconocidas por el Ministerio. En el ámbito de la salud pública se crea el Comité de Medicina Integrativa del Hospital de Puerto Montt. Se comienza a aplicar Medicina Antroposófica en hospitales de la Región, como así también el fortalecimiento organizacional desde la visión antroposófica. En el Hospital de Frutillar se lleva a cabo la creación de un internadero gestado para el trabajo con el ser humano en su globalidad y complejidad. Se realizan numerosos encuentros y charlas en hospitales en torno a visiones ampliadas del ser humano. En el sistema privado de salud se crean diversos centros de salud, entre los cuales se encuentra, por ejemplo en Puerto Varas, el Centro Médico Aurum cuya orientación se sustenta en la Antroposofía.

Además la zona posee una red significativa de maestros en formación Waldorf, de cultivos basados en la agricultura biodinámica, un equipo de salud antroposófica, que incluyen a profesionales con estudios en Alemania, Suiza, Colombia, Argentina, Perú y Chile, ya formados o en proceso de formación de disciplinas tan variadas como Medicina Antroposófica, Enfermería Antroposófica, Masaje Rítmico, Eurytmia, Psicoterapia Antroposófica y Odontología Antroposófica.

Las artes más allá de lo físico en la comprensión humana

Las artes poseen la cualidad de movilizarse entre lo sustancial y lo no sustancial, y revelan y nos acercan así a lo que podemos llamar por ahora, en forma simple, parte del mundo anímico del ser humano. Ellas han movilizad también fuerzas tan ne-

cesarias en la cultura, que en la actualidad es irrefutable su relevancia para la identidad cultural y la salud, tanto social como individual.

Las artes poseen también la capacidad de movilizar diversas fuerzas en su vinculación directa con las diversas áreas hacia las cuales las diferentes disciplinas dirigen su atención particular. Así por ejemplo las artes musicales tendrán capacidades diferentes de acción en comparación con las que posee el modelado, como así estas también serán diferentes de las que poseen las artes de movimiento corporal o las artes visuales.

Se observa un aumento exponencial en el desarrollo de investigaciones acerca de las potenciales aplicaciones en que las artes pueden actuar en beneficio del ser humano en el mundo. La belleza equilibra el aprendizaje y permite también la conformación de una sana vitalidad y desarrollo. Al ser humano despierto de hoy ya no le basta con sentirse seguro de una verdad en el mundo, desea encontrar en esta una fuente desde la cual pueda construir y moverse sintiéndose pleno en sus afectos. Este ámbito que media entre la posibilidad de embellecer el tránsito de la luz de la verdad y el desarrollo en el mundo, es el anímico. En este movimiento procesual en que la naturaleza está a punto de revelarnos su secreto como una verdad que manifestamos en el mundo, es también donde surge el “deseo irresistible por su intérprete más digno, el arte”.

ArteTerapia Austral y Universidad de Los Lagos

Durante los últimos 5 años ha ocurrido un maravilloso encuentro con las maestras de la formación continua de ArteTerapia Antroposófica en Colombia. Maya Moussa, originaria de Suiza, formadora internacional de ArteTerapia con experiencia en



proyectos similares en México, Colombia, Perú, España, Inglaterra, Portugal y Finlandia, entre otros, y Luz Miriam Triviño, médica posgrado en Psicoterapia Antroposófica, en ArteTerapia Antroposófica, artista plástica, conferencista. Maestra y coordinadora del International Postgraduate Medical Training en Colombia (Cali - Bogotá - Medellín), han trabajado los últimos años en la coordinación de la posibilidad del desarrollo de un posgrado en ArteTerapia al Sur de Chile. El proyecto, que abiertamente nace de un encuentro desde el corazón, fue presentado, aprobado y respaldado por la Asociación de Medicina Antroposófica de Chile. Para su certificación internacional deberá contar además con la aprobación de la European Academy for Anthroposophic Arts Therapies, la cual analiza cada proyecto una vez realizada la formación. En el caso de lo hecho en Colombia en particular, Maya y Luz Myriam dan crédito de ya haber revisado y aprobado previamente la malla curricular y competencias docentes durante la experiencia que han tenido en dicho país, lo cual es en esencia lo que se desea reproducir en Chile a partir del año 2020. Además, para esta formación en el Sur de Chile el proyecto ha sido respaldado por distintas e importantes instancias en el Arte y la Antroposofía, como son el Centro Médico Integrativo Aurum, la agrupación de Médicos de Orientación Antroposófica del Sur de Chile AntropoSur, el Centro Médico y Terapéutico Yohanan, el Conservatorio de Música y Bellas Artes de Puerto Varas, COMBAS, y el Instituto Chileno de Fenomenología Médica. Por otra parte, se presentó el proyecto a los colegios Waldorf de Pucón y Castro, quienes se han mostrado abiertos al desarrollo de lazos que fortalezcan la Antroposofía del Sur de Chile. Así mismo se está trabajando con el ser-

vicio de salud para fortalecer las posibilidades de desarrollo y participación conjunta en lo que actualmente todos reconocemos como una necesidad de trabajo integral sobre el ser humano.

Dada la repercusión y entusiasmo que esta formación ha provocado hasta el momento, se presentó el proyecto a la Universidad de los Lagos, la cual mostró el mayor de los apoyos e interés para evaluar las posibilidades de creación de un programa de postítulo, para lo cual se ha acordado por el momento comenzar con el trabajo desde la validación universitaria de cada año de formación en la modalidad de Diplomado Universitario Anual, como parte de los estudios de Formación Continua de esta casa de estudios, en espera de la revisión de las alternativas posibles de validación universitaria posterior, de los 4 años y 1200 horas de estudios universitarios supervisados y evidenciados.

Por otra parte, como la iniciativa ha nacido desde las fuerzas y voluntades humanas debidas al deseo de que este impulso siga creciendo en el mundo, el programa completo ha sido planteado sin fines de lucro, por lo que los costos comparativos con otras formaciones de ArteTerapia en el país son significativamente más bajos.

Así es como a partir del año 2020 queremos invitar a toda la comunidad antroposófica a participar en estos cuatro años de Diplomado Universitario en la Universidad de los Lagos, institución pública que se abre en esta maravillosa conjunción de fuerzas que permitirán la posibilidad de desarrollar este hermoso trabajo de formación continua para profesionales, especialmente del área de la salud, educación y artes, interesados en ampliar sus herramientas para que

sean aplicadas en sus propios ámbitos de desarrollo. Esta formación contará con dos actividades presenciales cada año, de 10 días (seis días hábiles) cada una, además del trabajo grupal, estudio personal y práctica clínica. Las matrículas esperamos que puedan abrirse a mediados de diciembre, según como avance la contingencia nacional.

Cuatro diplomados anuales

1. Color e imagen del Ser Humano a la Luz de la Antroposofía: El enfoque del 1er año está en la orientación e introducción a las distintas técnicas aplicadas en el Arteterapia Hauschka: Pintura, dibujo, modelado. Al mismo tiempo se da una introducción a la medicina desde la visión del hombre que ofrece la Antroposofía. Se estudia la estructura tripartita y cuadripartita del ser humano. Se trabaja, por ejemplo, en: concentración-expansión, pintura, la teoría del color de Goethe, elementos y temperamentos, el lenguaje gráfico del niño en el 1er septenio, 2º septenio, el rubicón, la adolescencia. 3er septenio. El retablo de Isenheim.

2. Historia del Arte y Biografía Humana: El enfoque del 2º año está puesto en la historia del arte como manifestación de la evolución de la consciencia del ser humano tanto como en la profundización en la biografía humana y sus leyes. Desde la medicina según la imagen del hombre que ofrece la Antroposofía, mediante pintura, acuarela, dibujo y modelado, se trabajan temas específicos, como las tendencias constitucionales, los siete procesos vitales, los principales órganos y su relación con los planetas. Los ritmos, ejercicio respiratorio según M. Hauschka; el despertar artístico de la humanidad en el arte rupestre; las culturas megalítica, egipcia, griega; el arte de las culturas indígenas, el románico, el Grial, corrientes de misterio en Europa, el

gótico: la catedral de Chartres, dibujo, pintura, los iconos, índigo, púrpura, oro. La serie de Madonas en el Arteterapia, el Renacimiento: Rafael, Leonardo, Miguel Ángel. El alma consciente, Rembrandt y Turner: luz y sombra. Biografía y obra de los grandes maestros.

3. Apreciación del fenómeno diagnóstico antroposófico y trabajo terapéutico: El 3er año se enfoca en la enfermedad desde el punto de vista de la Antroposofía. Se trabaja el desarrollo de la sensibilidad y percepción de los procesos arteterapéuticos que posibiliten relacionar los fenómenos artísticos con los procesos de enfermedad, desarrollo y terapia. Se da una visión de las diversas patologías desde el punto de vista médico general, desde la Medicina Antroposófica y su propuesta arteterapéutica con ejercicios prácticos. Se trabaja activamente en la comprensión de los doce sentidos; los gestos terapéuticos; pintura terapéutica desde la pedagogía curativa: autismo, síndrome de Down; epilepsia, histeria. Inflamación y esclerosis: la enfermedad aguda y crónica. La enfermedad psicosomática. La desvitalización de la humanidad: fatiga crónica, fibromialgia. Depresión; inmunodeficiencias. Anorexia y bulimia; trabajo con cuentos. Psicopatología: enfermedades psicóticas. Los elementos artísticos y terapia; observación y descripción de cuadros, ejercicios sociales.

4. Seminarios Clínicos de práctica en ArteTerapia Antroposófica: El 4º año está enfocado en la práctica de la Arteterapia. Los seminarios incluirán la supervisión y formación del equipo terapéutico en función de intercambio y acompañamiento de las experiencias en el trabajo práctico que realicen los estudiantes. Se trabajan temas como el tratamiento de problemas de la vista; ejercicios con pigmentos vegetales; los cuerpos pláticos y su dimensión terapéutica;

indicaciones según la Dra. Hauschka en Arteterapia en la práctica; embriología y génesis; psicología y arteterapia; trauma y arteterapia; comunicación no verbal en el Arteterapia; el zodiaco; aspectos socio-terapéuticos del Arteterapia, presentación de estudios de casos.

Todo el trabajo anterior lo hemos experimentado como una contribución directa al ámbito de la Antroposofía, como así también una de las hermosas oportunidades de incorporar al mundo académico público un espacio de desarrollo y apertura hacia el trabajo con el ser humano desde una visión ampliada, tanto en el campo de la Educación como de la Salud y las Artes. Dada esta vinculación con el Sistema Público de Educación Superior, toda la información oficial deberá publicarse desde la propia Universidad, lo cual inevitablemente ha sufrido también los retrasos propios del complejo e importante proceso social por el cual pasa hoy Chile. Sin embargo, para esta publicación en particular, Alex Véliz, Doctor en psicología y Secretario Académico del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Lagos, quien actualmente también ha asumido el respaldo de este diplomado como Coordinador Académico junto con Cristian Bucarey, Jefe Unidad de Formación Continua de la Universidad de Los Lagos, ambos han permitido, excepcionalmente, que se redacte este artículo que menciona el trabajo que se realiza en la actualidad y que deberá publicarse más tarde por las vías formales dependientes de esa casa de estudios.

Pablo García

FORMACIÓN EN ODONTOLOGÍA ANTROPOSÓFICA 2018 – 2021

Los primeros encuentros grupales de odontólogos ligados a la Antroposofía en Chile, partieron el año 2009, cuando un grupo de colegas coincidimos en el primer IPMT realizado ese año. Poco a poco comenzó a vivir en el pensamiento y el corazón de algunos el impulso de ofrecer una formación para odontólogos en Chile.

Plasmar este proyecto implicó un trabajo de años, viajes y conversaciones con las personas que formarían parte del equipo docente. Después de recorrer un camino no exento de dificultades y desafíos, la Formación en Odontología Antroposófica comenzó en octubre de 2018 y culminará en 2021. Participan profesores provenientes de Alemania, Suiza, Francia y Chile: odontólogos, médicos y terapeutas.

El programa cuenta con el apoyo del grupo de dentistas antroposóficos pertenecientes a la Sociedad de Médicos Antroposóficos de Alemania (GAÄD) y con el patrocinio de la Corporación Yohanan Therapeutes.

Tiene como objetivo la capacitación de odontólogos en Odontología Antroposófica, quienes de acuerdo con el International Core Curriculum for Anthroposophic Dentists de la Sección Médica del Goetheanum, deberán ser capaces de tratar pacientes según las bases de la odontología convencional ampliada por la Antroposofía. En particular, demostrar competencias para establecer una relación confiable odontólogo-paciente, anamnesis antroposófica, examen físico y diagnóstico. Ser capaces de establecer plan de tratamiento individual, tanto preventivo como curativo; llevarlo a cabo y luego mantener controles en el tiempo.

Asisten 24 dentistas, provenientes de Argentina, Ecuador y distintas regiones de Chile. Los encuentros se llevan a cabo en el Centro de Espiritualidad Loyola, en Padre Hurtado, espacio que permite que nos conectemos con conocimientos antroposóficos, con la relación y el vínculo entre seres humanos, y que profundicemos en ellos.

Como odontóloga antroposófica certificada por la Sección Médica del Goetheanum, Suiza, y en mi calidad de directora académica de la formación, puedo sostener que se está llevando a cabo una formación de gran calidad, en la que participa un grupo diverso de profesionales, lo que permitirá difundir la Odontología Antroposófica en Chile y otros países de Sudamérica.

Ana María Toro

ENCUENTRO DE JÓVENES en Dornach y en Chile

Antes de que yo llegara al curso, supe de una iniciativa, emprender un viaje a Europa por el encuentro en Dornach. Al principio pensé que era una idea que se iría opacando, o que era incluso una fantasía, pero los chicos y chicas de este colegio iban en serio, muy en serio.

Mediante recaudaciones, se logró llegar a la meta, me sumé a la causa y emprendimos el viaje, primer destino... París.

Llegamos a París en la mañana, casi a las 10 am. Muchos no habíamos dormido bien en el viaje de casi 13 horas, así que nos subimos al bus y me dormí de inmediato. Al abrir los ojos 20 minutos más tarde me di cuenta de que ya me encontraba en las calles más características de la ciudad y no sabía cómo reaccionar.

Al llegar a un mirador para ver la torre Eiffel, la emoción fue mayor, pero muchos no sabíamos como reaccionar ante la situación, era de-

masiado difícil aceptar que estábamos ahí, así que quedarse perplejo en algunos momentos se volvió costumbre.

Aprendimos bastante de París, la música y los pintores, las vestimentas y el ánimo de la gente, creo que eso me hizo darme cuenta de donde estaba parado.

Luego de finalizar el día en París partimos a Friburgo. Llegamos en la noche a un hostel para estudiantes. Éramos en esos momentos demasiado fáciles de sorprender, incluso el desayuno podía ser algo asombroso. Después de dormir esa noche, al día siguiente partimos a recorrer la ciudad, pasando por un río y un jardín de tulípanes.

Friburgo nos gustó mucho, la ciudad es muy medieval y bohemia, y llena de universitarios. Eran días de Pascua así que estuvo bastante solitaria. Podíamos oír el agua de las canaletas recorrer las calles, el silencio de las plazas y de vez en cuando te tocaba vivir una experiencia que hasta el día de hoy recuerdo con asombro, a veces había marchas, o nos tocaba





relacionarnos con punks que tenían su vida hecha en las calles, pudimos ver la catedral y recorrer todo a nuestro gusto, también fuimos a un cerro en la Selva Negra, subiendo y bajando en teleférico. Fueron bellos tres días en Friburgo, para luego partir a Basilea en Suiza.

Basilea es más moderna y grande. Estábamos en un hotel donde en la noche según muchos penaban y yo me incluyo en esos muchos. Aquí las cosas se nos complicaban un poco, había que tener paciencia, saber obedecer a los tres profesores que nos acompañaban, y escucharse, que creo que en su momento fue lo más difícil, pero Basilea claro que tuvo sus encantos también, desde una persecución a una ardilla a los bordes del río Rin, hasta visitas al museo y al jardín botánico. También pudimos bañarnos en el río y disfrutar de diversas comidas, siguiendo lo que siempre los profesores nos recomendaban hacer.

Pasamos una noche en el hotel. Basilea nos dejó exhaustos, pero no había nada que hacer porque al día siguiente ya partíamos a Dornach.

La llegada a Dornach fue muy agotadora, nos recibieron en el Colegio Rudolf Steiner, éramos los primeros en llegar y pudimos descansar un poco, luego al día siguiente partimos al Goetheanum, ya más acompañados por filipinos, argentinos, alemanes, gente de Sudáfrica, gente de nuestra edad. El desafío ahora era hacer vida social manejando el inglés.

Ver el Goetheanum y su estructura era fascinante y tenía una forma muy Waldorf también. Recibimos las instrucciones y tuvimos una gran bienvenida en el escenario.

Las horas que pasábamos en el Goetheanum se distribuían en tiempo libre, almuerzo, workshop y charlas. Una vez tuvimos la oportunidad de ver presentaciones de los

demás países y de algunos intérpretes que venían, pudimos presentar nosotros también, cantando los temas: *Samba Landó* de Inti-Illimani y *Sacar la voz* de Anita Tijoux. Sentí que la rompimos.

Cada noche que regresábamos del Goetheanum y nos íbamos a nuestra sala a dormir en sacos (todo el grupo menos los profesores) teníamos una instancia para contar nuestra experiencia diaria junto con los profesores antes de que se fueran a dormir a su sala, eso nos ayudaba a desahogarnos un poco, y estaba bien, nos íbamos con demasiado a dormir.

La relación entre alumnos de distintos países fue tomando cada vez más carácter, algunos se pasaban todo el día haciendo amigos de distintos países, y las relaciones era excelentes. A algunos nos costaba un poco el idioma, pero era cosa de días para manejarlo un poco ya que compartíamos el albergue, así que, sí o sí, uno lograba entenderse con el otro.

En las noches en una sala pasábamos un rato de música y baile, donde también nos daban limonada en botellas, que pasaron a llamarse “Chelas Waldorf”.

Los días fueron llegando a su fin y tocaba volver, pero las personas que conocimos, las charlas y conciertos que vimos nos marcaron para siempre. Para mí la oportunidad de haber podido hablar en el escenario fue un regalo y sin duda todos volvimos distintos y sorprendidos de todo, incluso Santiago ya no se sentía el mismo.

Encuentro en Los Mayos

Pude notar que mi compañero Tomás tenía un proyecto muy inspirado en la experiencia de Dornach, y era hacer una gran convivencia entre colegios Waldorf, fundamentando mediante una tesis la importancia de la

comunidad y de generar estas instancias.

El encuentro fue en Matanzas en el Colegio Waldorf los Mayos. Participaron alumnos del colegio Giordano Bruno, Rudolf Steiner, Michaelangelo, Limache, y vinieron también de Argentina. Algunos de ellos ya los habíamos visto en Dornach.

Para muchos se convirtió en un reencuentro entre amigos de infancia y profesores. Se hicieron talleres y círculos de conversación, también tuvimos unos ratos para juegos y deporte. Fuimos por una noche, y al día siguiente nos tocó lluvia. Al parecer lo que más nos marcó a todos fue la noche, ya que estuvimos reunidos alrededor de la fogata cantando y disfrutando.

Fue una experiencia al aire libre y en el campo completamente y lo que más nos gusto fue que todos querían hacer esto, y querían que se repitiera porque era entretenido y una buena experiencia, pero, sobre todo, porque era necesario.

Juan Pedro Munizaga

BIOGRAFÍAS

Esta sección es un espacio para referencias biografías y semblanzas de personas que caminaron con nosotros, y que han traspasado el umbral. Hoy las acompañamos desde nuestros corazones.

Petra Braun 1963-2019

Petra Braun nació el 20 de diciembre de 1963, en Oppenau, Alemania. Fue la segunda de cuatro hermanos. Toda su infancia estuvo bañada de muchos paseos, donde descubrió el amor por el campo, el agua, la naturaleza y los niños. Estudió Educación de Párvulos y trabajó varios años en Alemania, pero en su alma ella quería más y se unió a una organización que brindaba ayuda social en Latinoamérica.

Así fue como en el año 1985, Petra emprendió su viaje por los caminos de la vida con su mochila. Trabajó en la cárcel de Valparaíso con presos políticos, y en las poblaciones con niños y familias en situación de calle. En ese tiempo se enamoró de Chile, de este pueblo, de estos paisajes tan extremos, de Gastón, el padre de sus hijas y de las canciones que siempre interpretó con su guitarra, su flauta, su acordeón y su voz. Y como Violeta Parra que cantaba “gracias a la vida que me ha dado tanto”, ella también amaba la vida.

En su trabajo, siempre entregó todas las perlas que llevaba en sí, que había recibido de sus padres, de su familia, de su educación y que le eran propias. Para ella, lo más importante eran los niños. Los niños de los cerros de Valparaíso, los niños a quienes enseñó, y sus dos hijas, Paulina y Francisca.

En 1999, conoció el colegio Waldorf de Limache, y decidió entonces sacar a sus hijas del colegio en que

estaban y renunció a su trabajo en el colegio Alemán de Viña del Mar, para trabajar en el kínder. Fue una pionera en entregar todo su ser en este proyecto (tener en el mismo lugar una escuela, un centro médico, una cultura biodinámica y un centro de arte), este sueño tan grande, tan maravilloso y tan “loco” que tenían Jorge Gómez y Angélica Vallespir.

Se comprometió totalmente como mujer, profesora y madre. La antroposofía se convirtió en su filosofía, su creencia, su vida y la respuesta a su búsqueda como profesora – “El niño ha de ser recibido con respeto, educado con amor, para vivir en libertad”. Rudolf Steiner.

En 2002, Petra tomó un primer grado y trabajó en la básica hasta el año 2017. Todos estos años, ella estuvo profundizando sus conocimientos de antroposofía y comenzó a participar activamente en seminarios.

En 2014, nació su primera nieta, Dominga, hija de Francisca.

Las personas que la rodeaban conservan de ella su ternura, su alegría, su empatía, su sabiduría, su amor profundo por los niños, su búsqueda eterna e infinita de la espiritualidad, y un gran agradecimiento por el amor que sembró por el mundo y los niños.

Su fuerza, aunque a veces se la veía agotada ¡y eso se notaba en su carita roja!



Su forma “alemana”, tan autoexigente.

Su calor verdadero, su entrega a quien lo necesitara, su voluntad y su sonrisa llena de vida, y las primeras pastorelas, donde actuó con belleza en el papel de María.

En diciembre de 2017, cuando descubrió que tenía un cáncer, decidió hacerse los tratamientos en Alemania, pero el 11 de enero de 2019 falleció en el hospital de Offenburg.

Si bien dejó un vacío en el colegio, sentimos sus huellas en nosotros y en cada rincón de este lugar donde entregó tanto.

Maihs Langerin

Adriana Reusch 1948-2015

El coigüe y el raulí de la loma

Como todos los días de verano, el raulí y el coigüe se sonrieron al oír las risas de los niños que correteaban alrededor de la madre. La puerta del jardín se abrió, salieron los niños, cruzaron la calle, entraron en la lechería y siguieron caminando; subieron la pequeña loma y llegaron junto a los árboles. Llenaron todo el aire con sus risas y cantos. El coigüe y el raulí protegían del sol de verano. A los niños y a su madre les gustaba sentarse bajo esos árboles. Mirar sus ramajes, con el sol jugando entre ellos.

Acostarse bajo los árboles y mirar hacia arriba, era una experiencia maravillosa. Tan altos son los árboles y tan pequeños que se ven los niños al lado de ellos. Los árboles abarcan con su mirada lejanías insospechadas para los niños. Estos solo ven las copas de los árboles más cercanos, los que están al otro lado del río, a menos altura que el coigüe y el raulí.

Después de jugar, cantar, reír y tirarse en el pasto, ya está llegando la hora de la tarde. El sol está al poniente, y del coigüe y el raulí se empiezan a destacar sus siluetas. Los niños, la madre, y el padre que ya ha regresado de sus labores cotidianas, contemplan el descenso del sol, sabiendo que es el momento de regresar a casa. El coigüe y el raulí se quedan añorando el regreso de los niños con sus risas y juguetes. El cielo ya se oscurece. (Relato de Adriana Reusch. 14.9.2014.)

Conocí realmente a Adriana Reusch en el año 2010. Digo realmente, porque antes nos habíamos conocido sin tener ocasión de hacer algo juntas.

Así, en noviembre de 2010 recibí una llamada de Adriana en la que me preguntaba si yo le podría ayudar con la edición de un texto de Rudolf Steiner que ella había traducido. Se trataba de las diez conferencias que Steiner había dado en 1904 ante un

grupo de obreros, en la sede del partido socialista en Berlín. Acepté encantada y empezamos a reunirnos los días lunes para este trabajo. Se trataba de un interesantísimo ciclo de charlas sobre la Edad Media, en las cuales Steiner presentaba un panorama equilibrado y cabal del significado de esta época tan poco conocida de la historia, y a la que a menudo se alude como el oscurantismo, a falta de un conocimiento mayor y más preciso de ella.

Adriana había estudiado Pedagogía en Historia y cursaba entonces un magíster en Humanidades. En el curso del trabajo conjunto de edición, aprendí muchísimo de Adriana, y no solo de historia. Nuestro serio y concienzudo trabajo estuvo siempre matizado por su fino sentido del humor, que nos hacía muchas veces estallar en alegres risas.

Ella tenía un gran interés por lo social, y esto la había llevado al exilio en Austria entre 1976 y 1985, exilio que le dio la oportunidad de comunicarse con una gran diversidad de personas. A su regreso a Chile pudo obtener su licenciatura en Pedagogía en Historia en la Universidad de Chile, y además el título de Profesora de Educación Básica General en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Entre sus contribuciones pedagógicas cabe destacar las clases de música, flauta y kantele, de alemán y manualidades, que dio desde 2001 y durante un par de años en la Escuela Calixto Ovalle Urzúa de Ocoa, escuela rural básica unidocente. Entre 2000 y 2012 colaboró en forma activa con el Jardín Waldorf Las Condes.



Adriana poseía un gran sentido musical, tocaba el piano, la flauta y la lira. En la época de Navidad salía con su hija Alondra a tocar villancicos por las calles de su barrio de la Reina, para compartir su vida y arte con personas a quienes muchas veces no necesariamente conocía.

Alondra asistió al colegio Giordano Bruno -donde Adriana daba clases de alemán y de latín-, y más tarde estudió Pedagogía en Inglés. Se recibió en 2014.

Pablo, su compañero, que es geólogo, acompañó a Adriana con su apoyo y cariño, y facilitó muchas de las actividades que Adriana desplegaba. Compartían una acogedora casa que albergaba visitas, cursos, celebraciones y veladas musicales. Sus cursos de historia universal, impartidos primero en el Café Literario y más tarde en su casa, incluían temas y personajes tan diversos como el Santo Grial, los caballeros Templarios, el mundo de los celtas y los merovingios, Leonor de Aquitania, Venancio Fortunato, Atila. De la historia de Chile investigó y escribió artículos acerca de la Quintrala y del mundo silenciado de la mujer en la Colonia.

Adriana tenía la certeza de que los pensamientos son la fuente de la libertad, y así, una firme voluntad marcó su obrar. La mirada de los que asistimos a sus clases y que alguna vez pensamos que la historia solo era un relato de guerras, con héroes y villanos, cambió para siempre. Su amor

por la música y las artes, por los campos, los cultivos y la belleza de las flores, su amor por la búsqueda de la verdad y de compartir sus saberes, venían con Adriana desde niña, y fueron el impulso que la orientó a tener una vida con gran sentido humano. Buscaba en los libros, estudiaba mucho, llegaba a obsesionarse y... volvía a sorprendernos.

Después de haber luchado con denuevo por recuperar la salud, en enero de 2015 Adriana nos dejó, apenados pero enriquecidos.

Mónica Cumar

Tatiana Unda

Tatiana nació el 13 de octubre de 1958. Su madre, Dina Muñoz, se había casado dos años antes con el joven abogado Óscar Unda. Al año de casados nació su única hermana, Marisol, y al año siguiente Tatiana. Un año más tarde falleció su padre. Desde entonces, vivió con su madre y hermana en la casa del abuelo materno, en el barrio Bellavista.

A los siete años, Tatiana fue a la escuela de monjas del barrio –Escuela Teresiana Montecarmelo–, donde también había estudiado su mamá. Del barrio Bellavista son algunos de sus mejores amigos y amigas, con quienes siguió viéndose toda la vida.

Tatiana estudió pedagogía básica en la Universidad Técnica del Estado y a los 21 años comenzó a trabajar de profesora en su primera escuela. Allí fue colega de mi madre... y una cosa llevó a la otra y después de un lindo “pololeo” nos casamos cuando ella cumplió los 28. En su época de soltera, en plena dictadura militar, participó en la Zona –un movimiento de renovación pedagógica de izquierda– donde conoció a grandes amigas para toda la vida.

Su quinto septenio fue muy potente: tuvo a sus dos hijos, Vicente y Benjamín; trabajando en el Colegio Saint George, en Pascua de Resurrección, recuperó su fe y tuvo su época de gran rezadora del Oficio Divino; conoció la pedagogía Waldorf y estudió antroposofía; entrando a los 35 años se hizo cargo de su sobrina Tatiana, porque su tía Estrella había fallecido tempranamente y así Tati chica vivió con nosotros desde entonces.

En el año 1999 partimos a Buenos Aires, donde conoció la Comunidad de Cristianos... y los misterios de los cuentos de hadas. Trabajó en las villas miseria, se hizo de otras grandes amigas y cuando en 2002 regresamos a Chile, se propuso traer la Comunidad de Cristianos. Fueron los tiempos de los hijos en el Grange, de las visitas de Pablo Corman, de sus amigas de la Comunidad.



También fueron los tiempos de su formación en Análisis Existencial y de su trabajo en la ONG Granja Caracol, donde pudo volcarse a ayudar a los más desprotegidos... y a contarles cuentos. Pocos saben que con el auspicio del Colegio de Profesores formó a maestros en pedagogía del cuento de hadas y escribió un libro: es la escritora de la familia.

En 2012 volvimos a Argentina y para ella fue difícil soltar su Comunidad de Cristianos y su Granja Caracol. En Buenos Aires recibimos el diagnóstico de su enfermedad y esos últimos años los vivió en medio de grandes alegrías: Vice, Benja y Tati se titularon y encontraron sus parejas; viajamos por el mundo y ella pudo estar acompañada con el cariño de sus amigos y familia.

Tatiana pasó 58 años entre nosotros... Y los pasó haciendo el bien.

Fernando Saiz



BOLETÍN ANTROPOSÓFICO

*Para la comunidad que despliega su
actividad desde Chile*

¿Qué te ha parecido la emisión de este Boletín?, ¿en qué se podría mejorar?

¿Cómo crees que habría que avanzar para que se conforme y fortalezca una Comunidad Antroposófica en Chile?

¿Cómo te gustaría comprometerte y hacer tu aporte en este sentido?

Puedes escribirnos a garteycultura@gmail.com

DICIEMBRE 2019